HISTORIA DE LA PSICOLOGIA DE MICHEL FOUCAULT

Fernando RODRIGUEZ BORNAETXEA

Universidad del País Vasco

"Lo que cohesiona el mundo social no es una moralidad con un matiz sagrado, sino una densa estructura colectiva de entendimientos tácitos referentes a los asuntos mundanos y triviales, entendimientos que, si se advierten, no se les suele atribuir ninguna importancia especial, y mucho menos una significación sagrada."

(Harold Garfinkel)

1.- INTRODUCCIÓN

Es mi propósito compartir con vosotros el primer texto conocido de Michel Foucault, "La Psicologia de 1850 a 1950" que cayó en mis manos hace escasas fechas. El artículo me interesó por cuanto es una historia de la Psicología, es de un historiador (¿o debo decir arqueólogo?) y es, además, un documento histórico en la misma medida en que puede serlo el "Boring", (a quien por cierto cita), que apareció dos años antes, o cualquier texto de Lewin, Moreno o Skinner, entre otros contemporáneos de Michel Foucault.

El artículo fue escrito entre 1952/53, Foucault era por entonces jefe del Laboratorio de psicología del E.N.S. y asistente de psicología en la Universidad de Lille, donde había inagurado un flamante Instituto de psicología. Pertenecía a un grupo de amigos que se reunía habitualmente (rue d'Assas.) y del que formaban parte entre otros; los sociólogos Edgar Morin y Henri Lefebvre, los filósofos J.P. Aron y François Chatelet y los psicólogos Didier Anzieu y Roger Muchielli. Tenía 26 años.

2.- NECESIDAD DE LA HISTORIA DE LA PSICOLOGÍA

Desde el principio, Foucault se lanza a una carrera inversa que trata de evidenciar los fundamentos de toda posición que se da por conquistada, porque como dirá en el Nacimiento de la Clínica:: "Lo que cuenta en los pensamientos de los hombres no es tanto lo que han pensado, sino lo no-pensado que desde el comienzo del juego los sistematiza" (p.15). No se limita, pues, la describir la aparición de la psicología experimental como el intento de "nuestro saber" de igualarse a los naturales, sino que señala lademás dos temas no cuestionados en estos: el hombre sólo como ser natural y los criterios que hacen ciencia (hipótesis, verificación experimental y relaciones cuantitativas). ¿Que puede encontrar una psicología que parte de estos aprioris?, evidentemente y continuamente las contradicciones entre el proyecto y los postulados. La psicología seguirá descubriendo los limites de su propio saber sin poder responder a los fenómenos que no se adecuan a su discurso, que son precisamente los que la hicieron nacer.

Persiguiendo el ideal de exactitud de las ciencias de la naturaleza, la psicología ha tenido que reconocer en la realidad humana algo distinto de un pequeño sector de la objetividad natural. Pero si el hombre supera el marco del orden natural, la psicología deberá utilizar para conocerlo otros métodos, distintos de los que las ciencias de la naturaleza proponen como modelo. De aquí surge una primera escisión entre los que prefieren nuevas tareas a costa de mantener los mismos métodos, y los que cambiando los métodos, no han sabido buscar nuevos temas ni cambiar los viejos conceptos.

Si las Ciencias Naturales intentan responder en última instancia a las dificultades de las prácticas del hombre, la psicología aparece para solucionar las dificultades de los

hombres en sus prácticas, para reflexionar sobre las contradicciones del ser humano consigo mismo. La psicología, que en su origen es un análisis de lo anormal, se ha transformado en un psicología de lo normal, lo adaptativo, lo ordenado, para intentar dominar su propia contradicción. El problema de la Psicología contemporánea es saber en que medida puede llegar a dominar esas contradicciones que la hicieron nacer, cuestión a la que debe responder la propia historia de la Psicología.

La obsesión intelectual de Foucault ha sido siempre la de hacer frente a esa sorprendente imposibilidad que tiene nuestra cultura de plantearse la historia de su propio pensamiento, de todo aquello en lo que hay pensamiento, que nuestro autor denominará saber. Pero atención, porque no es una forma de hacer historia que pretenda determinar científicamente la verdad de nuestro pasado como el pasado de nuestras verdades, sino que hace aparecer aquellas verdades como formando parte de aquel pasado.

3.- EL PREJUICIO DE LA NATURALEZA

"Si definir la enfermedad y la salud psicológicas resulta tan dificil, ¿no será porque nos esforzamos en vano en aplicarles masivamente los conceptos destinados a la medicina somática?.1

Lo que Foucault llama "prejuicio de la naturaleza", adquiere su forma en los modelos de Psicología de finales del siglo XIX, que nuestro autor caracteriza como modelos psicoquímico, orgánico y evolucionista. El primero parte del asociociacionismo inglés. El segundo utiliza el modelo físico pero entiende el aparato psíquico como un conjunto orgánico en el que las reacciones son originales y por tanto irreductibles a las acciones que las provocan. Esta inspiración orgánica suscitará las investigaciones sobre las regulaciones internas del psiquismo, desvelando los tres instintos de la vida orgánica: defensivo, ofensivo y nutritivo. El modelo evolucionista se describe a la vez como un proceso de diferenciación, expansión hacia lo múltiple, y un movimiento de organización jerárquica, de integración en la unidad. Este modelo ha sido el primero en mostrar que el hecho psicológico no tiene sentido más que en relación a un futuro y un pasado, es decir que tiene una orientación.

"Pero para liberar a la Psicología del prejuicio de la Naturaleza, quedaba todavía mostrar que la orientación no era solamente fuerza que se desarrolla sino significado que nace".²

4.- EL DESCUBRIMIENTO DEL SENTIDO

El descubrimiento del sentido, que marca la psicología del siglo XX, supone un análisis más riguroso de la realidad humana pues aporta todo lo que escapa en el ser humano de la determinación de la naturaleza. No estudiar al ser humano al nivel del denominador común que lo asimila a todo ser viviente, sino a su propio nivel, en las conductas en que se expresa, en la conciencia en que se reconoce, en la historia personal a través de la que se ha constituido.

Curiosamente es en Janet, y en el término conducta donde Foucault situa el descubrimiento del sentido. Conducta cuando se trata de una reacción sometida a una regulación, no entendida como comportamiento exterior que agota su sentido y su realidad en la situación que lo provoca. Pero ha sido más claramente el análisis histórico el que ha planteado la cuestión del sentido; cita a Dilthey: "No aprende el que está rumiando sobre él mismo, se aprende de la propia historia"...3, pasa rápidamente a Husserl, de una metafísca del espíritu a una filosofía científica; reencuentra al hombre en Jaspers y la tarea psi-

quiátrica de comprender el significado de lo vivido.

Foucault, que comenzaba entonces como psicólogo demuestra ya su interés por la diferencia, por lo inexplicado, por la locura, que funcionará como "clave de bóveda" de todo el edificio discursivo foucaultiano. De la locura al discurso, y de allí al poder como cualidad que, más allá de lo estrictamente natural, representa el último reducto del significado.

5.- EL PSICOANÁLISIS

Ninguna forma de psicología ha dado tanta importancia al significado como el psicoanálisis. Para Freud, el contenido del presente es pasado, por lo que se hace necesario redescubrir los significados pasados de la conducta presente. El transfer y la abreacción serán los encargados de reactualizar los significados que han dado lugar a los mecanismos de defensa. Lo consciente y lo inconsciente (cuyo descubrimiento atribuye a Ribot: *Psychologie des sentiments* -1897-) son dos modalidades del mismo significado y la primera tarea de la psicoterapia es modificar estas modalidades del sentido.

Es a partir del psicoanálisis, por tanto, que se otorga un estatus objetivo al significado. En él se se encuentran la historia individual con sus experiencias vividas y la historia
social con las estructuras por las que se impone al individuo. Según Foucault, el psicoanálisis ha superado la oposición subjetivo-objetivo y, por tanto, ya podemos emprender un
estudio de los significados objetivos. Estos sinificados objetivos se convertirán, en los posteriores desarrollos foucaultianos, sin embargo, en modos de objetivación que transforman a los seres humanos en sujetos. Sujetos en su doble acepción, sometido al otro y
ligado a una identidad, en ambos casos como forma subyugada, sujetada.

Si en esta primera época Foucault ve en el psicoanálisis de Freud la gran revolución de la psicología natural hacia la psicología del sentido, más adelante este optimismo se trocará en decepción. El psicoanálisis ha invertido la psicología, del análisis causal a la génesis del significado, de la evolución a la historia, de la explicación naturalista al análisis del medio cultural. Sin embargo, heredero del saber médico, no ha dado a lo "no racional" otro estatuto que el de la palabra, no ha sabido reconocerle su realidad de lenguaje, no ha elaborado suficientemente el sentido. Resulta esteril, dirá más adelante, que sigamos el proceso de la razón, primero porque el campo que hay que cubrir no tiene nada que ver con la culpabilidad o la inocencia, después, porque es absurdo recurrir a la razón como entidad contraria a la no razón.

6.- REGIONES ESENCIALES DEL ESTUDIO OBJETIVO DE LOS SIGNIFICADOS

Foucault establece a continuación lo que denomina regiones esenciales del estudio objetivo de los significados. Utiliza, para ello, la técnica de las dicotomías o polaridades que posteriormente ha sido tan fructífera para la Historia de la Psicología:

- 1.-Los elementos y los conjuntos. Donde ubica tanto al behaviorismo molecular y molar como a la teoría de la Gestalt. Desde el estudio del proceso causal del comportamiento, sin hacer intervenir la experiencia vivida ni las estructuras nerviosas y sus procesos, a la explicación mediante la interacción de fuerzas entre el sujeto y el medio.
- 2.- <u>La evolución y la génesis.</u> Evolución espontánea en Piaget, inversa al camino recorrido por la historia de las ciencias, génesis activa en Wallon, acto desplegandose en un medio y que se constituye como pensamiento.
- 3.- Performance actual y aptitudes permanentes. El área de los test que llevaron a identificar la inteligencia con los factores facilmente mensurables y cuya objetividad se basa en la fragilidad de las relaciones estadísticas que alteran la necesidad y depuran

todo contenido efectivo.

- 4.- La expresión momentánea y el carácter constante. Al contrario que la anterior esta intenta aprehender el contenido de los significados de las necesidades individuales, contenido que aparece en las proyecciones. Los test proyectivos, las caracterologías y el aspecto monfológico del cuerpo constituyen los objetos de esta región.
- 5.- <u>La conducta individual y las Instituciones Sociales.</u> Expresados o silenciosos los significados objetivos de las conductas individuales están ligados a la objetividad de los significados sociales. Encontramos aquí la psicología social y sus tres grandes sectores; el grupo y la norma, las opiniones y las actitudes.

7.- PROSPECTIVA Y CONCLUSIONES

Y Foucault se plantea la pregunta; ¿debemos superar estas dicotomías o contentarnos con describirlas como las formas empíricas, concretas y objetivas de una ambigüedad que es la marca del destino del hombre? . La respuesta es tajante: la psicología no intenta probar su posibilidad por su existencia sino fundarla a partir de su esencia, no busca suprimir ni atenuar sus contradicciones sino justificarlas.

No contento con esta deconstrucción de un siglo de historia de la psicología el autor plantea una prospectiva con dos grandes tendencias y con dos grandes vacios: La cibernética, que bajo la estructura formal de las estadísticas no cuestiona la ambigüedad de los fenómenos psicológicos, y la antropología, que en su intento de hacer un análisis empírico de la presentación en el mundo de la existencia humana, escapa a la causalidad psicológica.

"Pero la interrogación fundamental permanece. Habíamos mostrado al principio, que la psicología "científica" nació de las contradicciones que encuentra el hobre en sus prácticas; y que, por otra parte, todo el desarrollo de esta "ciencia" ha consistido en un lento abandono del "positivismo" que la alineaba en su origen junto a las cincias de la naturaleza. Este abandono y el nuevo análisis de los significados objetivos ¿han podido resolver las contradicciones que la motivaron? No lo parece, puesto que en las formas actuales de la psicología reencontramos estas contradicciones bajo el aspecto de una ambigüedad que se ha descrito como extensiva a la existencia humana. Ni el esfuerzo hacia la determinación de una causalidad estadística, ni la reflexión antropológica sobre la existencia pueden realmente superarlas, a lo sumo pueden esquibarlas, es decir, reencontrarlas finalmente transpuestas o travestidas".⁴

En su último párrafo Foucaut establece que la única psicología posible debe atender tanto a las condiciones de la existencia del hombre como a su historia.

8.- FOUCAULT PSICÓLOGO

Este texto constituye una preparación del inminente "Enfermedad mental y personalidad", en el que Foucault parece empeñado en desvelar cuales son los postulados de los que debe liberarse la medicina mental para llegar a ser rigurosamente científica. Lo que aparece en nuestro texto como prejuicio de la naturaleza se convertirá en aquel en rechazo de una concepción de enfermedad como esencia natural que afecta de la misma manera a lo mental y a lo orgánico. Foucault siempre ha silenciado este texto y a pesar de la revisión que hizo del mismo en 1966, el autor vetó su reedición. Retengamos, sin embargo, la emergencia del "hombre" como objeto de un saber por medio del cual se vehícula una nueva forma de poder, el orden burgués.

"Es necesario dar crédito al hombre mismo y no a las abstracciones sobre la enferme-

dad; analizar la especificidad de la enfermedad mental, encontrar las formas concretas que puede tomar en la vida psicológica del individuo y luego determinar las condiciones que han hecho posible esos diversos aspectos y restituir el conjunto del sistema caual que los ha fundamentado.".⁵

Este rechazo del paralelismo abstracto o la unidad total entre fenómenos mentales y orgánicos y el interés por el análisis de la especificidad de la enfermedad mental en la persona que la sustenta, aparecerán más claramente en el prefacio que el autor hará para "Sueño y existencia" (1954) de Binswanger, donde Foucault decepcionado del psicoanálisis se vuelve hacia el existencialismo, el cual, desde su punto de vista, va derecho a la existencia concreta, a su desarrollo y a sus contenidos históricos mientras que el psicoanalista y el resto de especialistas psicológicos han tomado el relevo de los organizadores de manicomios y otras formas de exclusión de forma que: "Solo queda ya, a parte de formas vacias del pensamiento positivista, una única realidad concreta, la pareja medicoenfermo, en la que se resumen, se anudan, y se desanudan todas las alienaciones". 6 Con ello, ha construido la mirada absoluta, el silencio puro, ha investido al terapeuta de una omnipotencia casi divina.

Hay algo impresionante en la actitud literaria e intelectual de Foucault, su terrible compromiso de devolver su sentido a la expresión semántica. Su interminable ejercicio intelectual es el intento de expresar hasta el final una búsqueda personal. Foucault escribe un pensamiento que es el relato de su propio aprendizaje, por ello, no ha de extrañarnos que esta actitud humanista de sus primeros escritos se convierta en el antihumanismo de "La historia de la locura en la época clásica". Para que el pensar pueda tener de nuevo un lugar, es preciso que el "hombre" del humanismo burgués muera, porque es el momento en que cede la exigencia de saber cuando podemos aprender e inventar. Si en su primer libro todavía se percibe y se denuncia la ideologización, éste supone una opción de lenquaie, una epistemologización que le dará ese aire de novedad y fuerza revulsiva. Si en el primero encontramos el discurso de un psicólogo que, en nombre del hombre concreto, exige una reordenación de la psicología con objeto de que cumpla su cometido social, en el segundo, con una sorprendente erudición, Foucault invierte la relación que conecta al alienado con la norma social, desde la Edad Media hasta nuestros dias. La locura está desde un principio en la mirada que la constituye; no es un objeto en sí, una enfermedad objetiva y autónoma, sino el objeto de un discurso elaborado por el cuerpo social y la institución médica.

Este proyecto obligará a Foucault a esa perspectiva genealogista e historicista que debe descubrir en la historia individual el sentido de la enfermedad, y en la historia social lo que constituye y da sentido a dicha enfermedad, que será objeto de su *Nacimiento de la Clinica*, texto con el que finalizará este aprendizaje de la Psicología.

NOTAS.

¹ Foucault, M. "Enfermedad mental y Personalidad, 1954, (Paidós1961, p.7.)

² Foucault, M. "La Psychologie de 1850 á 1950" original en "Tableau de la Philosophie contemporaine" de A. Weber y D. Huisman, Ed. Fischbacher, Paris, 1957 Tomado de Revue International de Philosophie, 2/1990, nº173, pp.164.

³ Ibid p. 165

⁴ Ibid p. 176.

⁵ 1954, (1961, p. 21)

⁶ Foucault.M. Prefacio a L. Biswanger, Reve et existence, Ed. Desclée de Brouwer, 1954, p.21